

# El Obrero Balear

PERIÓDICO SOCIALISTA, DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

### PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Palma . . . . .	0'25 Pesetas al mes
Fuera de la capital . . . . .	1'00 . . . . . trimestre
Extranjero y Ultramar . . . . .	1'25 . . . . .

### APARECE LOS SABADOS

Redacción y Administración: Socorro, 122, prl.

Número suelto 5 céntimos

### LA CORRESPONDENCIA

para la Redacción de este periódico dirigirse a nombre de Francisco Roca y para la Administración al de Agustín Roca.

## LOS SOCIALISTAS, NO

Cuando los partidos liberales burgueses, por sus cobardías, por sus debilidades ó por las mezquinas ambiciones de sus hombres, venense arrojados en algún asunto por los llamados partidos de la derecha, ó venense voces en su campo, más ó menos sinceras, clamando por la formación de un bloque entre todos los elementos de la izquierda. Si no todos esos vóteros, algunos de ellos al menos quieren que en la formación de aquél entren hasta los socialistas.

No creemos que tal bloque llegue á constituirse, mas si se constituyera, no entraría en él el Partido Socialista.

Nos fundamos para creer lo primero en razones muy sencillas, y por tanto al alcance de cualquiera.

En primer lugar, todos los actos reaccionarios, todas las medidas de carácter regresivo que han sido realizadas ó dictadas únicamente por Gobiernos conservadores? No. La primera ley sobre el terrorismo, de la que es ampliación la que acaba de votar el Senado; es de los liberales; y de éstos es también la de Jurisdicciones.

El vacreentamiento de la gente fraileña no es obra exclusiva de los conservadores. En ella han tomado parte liberales y demócratas.

Cuanto a los proyectos reaccionarios presentados por Maura al Parlamento ¿hay algún grupo político de los que piden la constitución del bloque que hayan luchado como es debido contra ellos? ¿Han combatido de firme en el Senado los republicanos, excepto Sol y Ortega, el relativo al terrorismo? ¿Han hecho fiera campaña contra él los canalejistas? ¿Se han opuesto bruscamente á su aprobación los liberales? Si cualquiera de esos grupos hubiera cumplido con su deber de partido de oposición serio, digno, no sólo estaría aún en el Senado el citado proyecto, sino que en mucho tiempo no habría salido de la Alta Cámara.

Y con el proyecto de ley de Administración local acontece lo propio en el Congreso. Ninguno de los citados grupos hace contra él la campaña oposicionista que debería. Nótese en ellos tolerancia, flojedad, cobardía y algunas veces arrogancia; pero cuando atacan la ley, se convierten, pues, en leyes dichos proyectos no será por la fuerza invencible de los mauristas, sino porque republicanos, canalejistas y liberales no han facilitado, no oponiéndose de un modo tenaz y resuelto á ello.

Cualquiera de esos grupos, luchando bien, cumpliendo como liberales de veras, impediría que los propósitos reaccionarios de Maura tuviesen efectividad; lo es, en otros términos, preciso el bloque. Serfalo cuando luchando aisladamente cada uno de ellos con todos sus bríos, no pudieran hacer

frente al empuje de Maura, y si le constituyeran, nada adelantarian con él, porque en el bloque aparecerían los mismos defectos que tienen los grupos y que son la causa de su debilidad.

Hemos afirmado que de constituirse dicha fuerza política, no entrarían en ella los socialistas, y esto es más fácil aun de comprender que lo anteriormente expuesto.

¿No es el Partido Socialista un partido, distinto y opuesto á los demás partidos? ¿No tiene, por lo tanto, que batallar á todas horas con los demás? ¿No está obligado á hacer su crítica y apartar de ellos la masa obrera con que cuenta? ¿No es uno de sus primeros deberes acabar con todo equívoco y confusionalismo que puedan dañar á la causa del proletariado? Pues si tal es su carácter y sus deberes son los indicados, no puede formar parte de dicho bloque.

¿Qué se diría de él si marchara de acuerdo con Melquíades Álvarez, el compañero de Pidal, el hipócrita enemigo de los obreros de Mieres, el defensor de desalmadas Empresas y el buscador, á la vez que de una cartera ó de la presidencia del Consejo de Ministros, de un buen mercado de pleitos?

¿Cómo se le juzgaría si fuera de la mano con Calixto Rodríguez, el ex presidente de la Resinera y perseguidor cruel de los obreros de dicha industria que pretendían asociarse, y con otros falsos defensores de la clase trabajadora?

¿Qué comentarios no se harían si se le viese en buenas relaciones con el bando canalejista, muy democrata, muy liberal, pero por todo extremo complaciente con los explotadores?

¿Qué juicios no emitirían las gentes serias al contemplar á los socialistas del brazo con Aguilera, Romanones, Montero Ríos y Moret?

¿A qué críticas no se harían acreedoras al constituirse un todo con los que han votado y votarán la ley de huelgas y coligaciones?

Formarían ó no bloque—eso ellos lo verán—los liberales, demócratas y republicanos, pero los socialistas ni ahora ni nunca entrarán en él.

Para los que luchamos por abolir la esclavitud económica no hay más bloque digno y eficaz que el formado por los explotados contra los explotadores, y á ese bloque pertenece ya y pertenecerá siempre el Partido Socialista.

La insuficiencia de las leyes de protección vigentes se manifiesta á nuestros ojos con el despidido de los obreros del taller á los cuarenta y cinco años, envejecidos por el exceso de trabajo antes de la edad y obligados á implorar la caridad pública. Obligado á trabajar en casa demasiado temprana su crecimiento fué interrumpido y su organismo quedó impotente, siendo al fin reemplazado en el trabajo por niños que á falta de otros medios de vida y que impulsados por la miseria son destinados á idéntico fin.—Eduardo Vaillan.

## Junta Local de Reformas Sociales

Celebróse el día 15 á las ocho de la noche presidida por el Sr. Castaño, asistiendo el inspector del Trabajo Sr. Saicho, los vocales patronos Sres. Oliver, Gari, Casanovas y Amengual; y los obreros Roca, Crespi, Rossello, Baza y Mari.

Enteróse la junta de la dimisión presentada por el vocal compañero Bisbal, por trasladarse á México, nombrando para su sustitución al suplente tipógrafo compañero Agustín Roca García.

Para proveer la vacante del vocal patrono señor Barcelo, nombróse al suplente D. Bartolomé Oliver Pons.

A un oficio del señor Juez Instructor del Escuadrón de Cazadores pidiendo á cuanto ascendido el jornal medio de un oficial zapatero, se acordó contestar que es de ocho reales y medio.

Fuó desestimada una petición de D. Gabriel Forteza solicitando rebaja de una multa por infracción á la ley del descanso dominical.

Con motivo de una denuncia de la Sociedad el 1.º de Mayo referente á un aprendiz de panadero presentado al Sr. Saicho un informe manifestando las gestiones realizadas; acordando haber visto con satisfacción el trabajo llevado á cabo por el Sr. Inspector.

Enteróse la Junta de una comunicación de un patrono peluquero referente al incumplimiento del Descanso en varios establecimientos de su ramo.

Para cubrir una vacante en la Comisión inspectora, es nombrado el compañero Roca.

Se acuerda que el Sr. Castaño visite al señor Gobernador para exponerle los perjuicios que irroga al comercio de Palma el incumplimiento en los pueblos de la ley del descanso.

También se acuerda que la Comisión inspectora emprenda una campaña con el fin de lograr el exacto cumplimiento del descanso. Y que la guardia municipal vigile por la observancia de la citada ley, tanto en lo que se refiere á los establecimientos como á la ambulancia.

En cuanto al trabajo de modistas se expuso la necesidad de intervenir, dadas las infracciones, que se manifiestan; como puede notarse todos los domingos al ir á entregar los vestidos, y sin que ningún guardia se decida á evitar tal abuso.

Referente á las familias que viven en las mismas tiendas, se recordó lo que la ley previene; pues solo podrán tener la puerta de entrada abierta con el cartelón de *No se vende*.

Ocupóse también la junta del trabajo que vienen ejecutando niños menores de edad en la Banda de la Misericordia, acordándose que el Sr. Castaño se avista con el Presidente de la Junta de Protección á la infancia, con el fin de evitar confusiones entre la enseñanza musical y

el ejercicio de una profesión por menores de edad.

Dióse cuenta de un accidente sufrido por un menor de edad en la fábrica de vidrio del señor Gordiola y acordóse que el Sr. Sancho inspecciona dicho establecimiento para cerciorarse de los menores que se dedican á aquellos trabajos.

Con motivo de la quebrantada salud por parte de algunas obreras de la fábrica de sedas de los Hostaletes el Sr. Inspector manifestó que ya había visitado la citada fábrica é indicado las disposiciones indispensables para evitar el acumulamiento de aire viciado.

Expuesto también la falta de previsión para la salud en las tipografías, á pesar de la visita girada por el Sr. Inspector, obsérvasse que para nada, se tienen en cuenta aquellas medidas redundando en perjuicio de todos,

No habiendo más asuntos de que tratar se levantó la sesión.

## La higiene del taller

Ocupada hasta aquí casi por completo la atención de los obreros gráficos en la lucha por la subsistencia, amenazada á cada paso por los caprichos patronales, casi nunca se han preocupado de la cuestión que motiva estas líneas, de interés tan primordial para la salud de cuantos ejercemos los antihigiénicos oficios relacionados con el arte de la Imprenta.

Hoy que afortunadamente es una bella realidad el despertar de nuestra clase á la vida social, y que en Madrid está la Asociación tan nutrida como nunca lo estuvo y marcha con paso seguro á la conquista de sus reivindicaciones, parecénos de oportunidad recordar á nuestros compañeros que debemos pensar, tanto como en proporcionararnos un buen salario, en prestar nuestros servicios en locales decentes, higiénicos, dignos de albergar personas y adecuados para el género de industria á que sus dueños los destinan.

Causa verdadero horror pensar en el modo como se hallan instaladas la casi totalidad de las imprentas de Madrid; y ciertamente no nos equivocamos si decimos que de cerca de 200 establecimientos tipográficos que existen en la corte ni uno solo se encuentra dotado de las condiciones que aconseja la higiene más rudimentaria.

El defecto principal de que adolecen casi todos los talleres destinados á imprenta es la escasez de espacio y la falta de luz, habiendo sitios donde apenas pueden moverse los operarios y otros en donde es usual tener que trabajar de día con las luces encendidas, lo cual es lógico contribuya en alto grado á multiplicar las enfermedades, especialmente de los ojos.

Y si fueran estos los únicos enemigos que en el taller tenemos! Los retratos en las imprentas son verdaderas cloacas al descubierto y un continuo atentado contra todos los sentidos corporales; los suelos conservan cuidadosamente los innumerables gérmenes infecciosos que la falta de contacto con el estropajo y el jabón deja dormir en los entarimados; las máquinas están totalmente desprovistas de toda suerte de aparatos protectores; las estereotipias esporean sus ingratas emanaciones por todos los ámbitos de los talleres... amén que otras muchas cosas de esta índole que pudieran aducirse.

Como si aún fuera poco todo esto, la introducción de las máquinas de componer ha venido á empeorar un poco más las condiciones higiénicas de las imprentas, pues hacinadas en los estrechos departamentos que se les ha asignado, la estancia junto á ellas es insostenible, espe-

cialmente en la estación que ahora comienza, por el intenso calor que despiden los crisoles, esto sin contar con las emanaciones del metal, que la imperfecta salida de humos hace inevitable.

Es urgente, pues, que tomemos con interés la cuestión que tan hondamente afecta á nuestra salud, y que cuantos compañeros trabajen en esos verdaderos infiernos, donde á más de explotarse se les mata alevosamente, denuncien esos locales á los inspectores de talleres recientemente creados, así como á nosotros para sacar á la vergüenza á los desaprensivos industriales que en tan poco estiman la salud de los semejantes que les enriquecen. Ya que se nos quiera tajar el pan, déjeseos siquiera respirar el aire puro y defender nuestra salud, que es á lo menos á que creemos tener derecho en el régimen de privilegio en que nos ha tocado venir al mundo.

Los aldeanos tienen mucho más á esperar del advenimiento del socialismo que las reformas que son posibles dentro de la sociedad actual.

En esta sociedad el aldeano se halla constantemente ante el dilema de resistir con todas sus fuerzas á todo progreso, lo que equivale á trabajar por su propia decadencia, ó ser barrido por el capital explotador. Solo el socialismo le ofrece la posibilidad de participar del progreso social sin ser expoliado.—*Carlos Kantoky.*

## A los obreros marineros, cargadores y descargadores del Muelle de Palma

Compañeros: Mucho tiempo hace que casi la totalidad de vosotros, no sabéis si existe la Sociedad *La Marítima Terrestre*.

Muchos de vosotros no tan sólo creéis que está algo desorganizada, sino que ya es muerta y sepultada en el fondo del mar, (ya no os acordáis de ella) y efectivamente aunque en aparatosais existencia la sociedad ha vivido mucho tiempo en estado cadavérico, por faltarle los alimentos mas necesarios para su vida, que era vuestro apoyo moral y material, factores indispensables para el desarrollo y prosperidad de una sociedad, y llegar á la meta de sus aspiraciones, pues vosotros la abandonasteis y por consunción murió (destino fatal) por falta de voluntad, por falta de convicciones sociales y el no tener amor á la causa del trabajo.

Si, compañeros; la sociedad llegó al deplorable caso de quedar abolida, pero su muerte á sido lo mismo, que cuando un árbol muere por falta de las substancias necesarias para su vida, y de las raíces que tiene esparcidas bajo las capas de la tierra hay algunas de ellas que tienen virilidad suficiente para germinar y brotar á su día á la superficie de la tierra, pues lo mismo á sucedido con la Sociedad *La Marítima Terrestre* que una vez muerta, ha habido varios individuos que pertenecieron en su día á ella estos se han dado cuenta de que inconscientemente, el edificio social que ellos habían prestado su apoyo para constituirlo, rodaba sus escombros por el suelo, y ruborizados, se han dado conciencia de su abandono y con gran desazón é inquebrantable entusiasmo han emprendido la obra de constitución hasta que han tenido sobre los escombros del ruinoso edificio social, otro nuevo, otra sociedad que persigue los mismos fines que la otra, estos decididos compañeros están dispuestos á no cesar sus trabajos emprendidos hasta ver la sociedad *La Marítima Terrestre* con el apogeo que se ha visto otras veces, y para este fin ver realizados sus ideales solicitan el con-

curso de todos sus compañeros de trabajo, esperando ser secundados sus propósitos por todos los que sufren la tiranía de la explotación, del trabajo.

Si queridos compañeros no vacileis en momento en acudir á la asociación, la voz del deber nos llama á todos á ocupar el puesto que nos corresponde, si no lo hacemos y nos mostramos indiferentes sabed que suicidamos nuestra causa y no tendremos derecho á quejarnos de la esclavitud que somos víctimas, y las miserias que arrastramos.

Los compañeros asociados os esperan para que juntos marchen á la conquista de nuestros derechos y os ofrecen también su casa nuevo domicilio social, Socorro 122.

**Trabajadores: Suscribíos al OBRERO BALEAR que es vuestro defensor.**

## EL PATRONATO OBRERO

### LA FELICIDAD EN PUERTA

Todos los periódicos locales á excepción de *La Tarde* han venido dedicando preferente atención estos días á la fiesta que se había de celebrar y que se celebró el domingo día 17, con motivo de la colocación de la primera piedra del futuro edificio, dedicado exclusivamente según se dijo, para la clase obrera.

El acto, según nos dice la prensa, resultó brillante; pues á pesar de no haber asistido la verdadera representación explotada, sin embargo, tuvo allí su representación como leímos en la reseña que publicó la *Gaceta de Mallorca*.

Lo que, si hay de cierto, es que de no haber asistido toda clase de autoridades, no se hubiera podido distinguir el inmenso gentío que según dicen acudió á la ceremonia; y lo que también pudo notarse (y en verdad de muy mal agüero para los autores de la fiesta) fué el escasísimo número de obreros católicos que figuraron en el acto.

En cambio había muchos chiquitines, y esto era natural; pues amantes como son del, chin... chin... no es raro que acudiesen.

Además, téngase en cuenta los que constituyen el batallón infantil, y podrá hacerse cargo del número que acudirían.

Después de colocada la piedra, hubo discursos, aplausos, y vivas; á lo último se dió una merienda á las niñas del batallón, momentos después de haberse ausentado la *selesta y numerosa concurrencia*, que había sido invitada.

A la clase humilde, no se la invitó y por consiguiente no figuró en el puesto de preferencia, porque como carece de todo, habría resultado ridículo la confusión de las dos clases. Aunque después de todo, bastante figuró actuando de comparsa.

Después de hoy en adelante, el que tenga penas ó pase vicitudes, adquirirá remedio eficaz, afiliándose al Patronato Obrero. Pues si durante tantos siglos la religión católica no ha podido conseguir hacer desaparecer de la tierra tanto malestar, ahora el Patronato Obrero se propone en muy poco tiempo, dar la felicidad á los obreros; ó lo que es igual, á los que produciéndolo todo, no gozan de nada.

Y para conseguirlo, tiene en pensamiento la realización de buen número de proyectos, encaminados todos al amparo y protección de los *desdichados*.

Uno de los que nos choca y que en verdad no sabemos por donde cojerlo, es el de las Cajas de Ahorro y Mutualidad, para acostumbrar á los

niños al ahorro, indicándoles medios para hacer frente a las desgracias.

Luego, quedando subsistentes las desgracias ¿Qué ventaja nos ofrece la «Congregación de Señales»?

Aproximadamente podemos augurar, sin que para ello haya necesidad de ser muy filósofo, que, el explotado seguirá siendo el esclavo moderno, mientras subsista el régimen capitalista. Y como una de las instituciones que le sirven de puntal, es la fundadora del Patronato Obrero, he aquí imposible de llevar a la práctica, lo que tan amenuado suele prometerse a la clase trabajadora.

Por el contrario, los trabajadores no necesitan de los burgueses ó parásitos; se bastan ellos mismos. Pues su unión como clase explotada, frente a la *selecta* explotadora, le dará fuerza y poder suficiente para derribarla de su pedestal.

Mientras tanto diremos como C. Marx: La emancipación de los trabajadores, debe ser obra de los trabajadores mismos.

En la prisión observa que nos han hecho de la vida, en la cueva de infamias que ha cavado la mala voluntad de algunos y el acatamiento ó la ignorancia de los demás, resulta casi imposible dar un paso ó hacer un gesto que no choque con alguna de las preocupaciones corrientes. — Cuando nos libertemos, lanzaremos un alarido de dicha, como el que debió lanzar el primer hombre que, en los tiempos primitivos, logró transmitir á otro su pensamiento.

#### FRAGMENTOS DE UN ARTÍCULO

### LA VERDADERA LIBERTAD

Refutando un artículo aparecido en un periódico republicano publica Magdaleno de Castro otro artículo, en *La Luz Roja*, periódico también republicano, del que entresacamos los siguientes fragmentos:

En vano será tratar de vincular en una revolución política, de armar una revolución política enarbolando simplemente el lema santo de «igualdad, libertad y fraternidad».

Porque las revoluciones liberales y de democracia política se hicieron en toda Europa y en todo el mundo culto, y ahí está, en repúblicas ó monarquías, sin resolver el problema de «libertad, igualdad y fraternidad».

Porque la solución del problema de la verdadera libertad y fraternidad exige la solución previa del problema de la libertad económica. La igualdad, la libertad política, aparte su condición de medio, es una pura ficción, una pura mentira. La realidad de un artificio cualquiera de libertad ó democracia política es cosa más consignada en leyes escritas que de eficacia viva; y desde luego inferior y sometida á la realidad económica, de la que está en función absoluta. Las luchas políticas exigen un tiempo y unos medios pecuniarios de que disponen con desahogo y con abundancia las clases pudientes ó dominantes y de que carecen las clases populares, los eternamente dominados. Pero ¡que hemos de hablar nosotros los republicanos de libertad y de igualdad, sino hay más que volver los ojos á nosotros mismos, en todas nuestras agrupaciones, para ver en ellas cómo se buscan, y efectivamente parece que se hacen casi necesarios, hombres insignificantes y nulos, por lo común cucos y convencionalistas, y frecuentemente semi-asnos, puestos al frente de las Juntas y los Comités, de los Centros y los Casinos, en los cargos concejiles, en el Parlamento, etc., sólo porque tienen dinero!.. Antepuestos, después

de todo, casi por necesidad, rapito, pero desdichadamente antepuestos á hombres de lucha, de actividad y de inteligencia, pero de escasos medios económicos. ¿Habremos de seguir aún hablando el lenguaje de libertad, igualdad y fraternidad al uso de los muertos viejos moldes republicanos?

Hay que acabar con todas las ficciones; hay que enterrarlas después de pisoteadas.

Hay que gritar á todos los vientos que la era, no ya de la confusión, sino de la anteposición de lo adjetivo á lo sustantivo, ha terminado: Hay que acabar, hay que destruir, hasta con ferocidad, todas las mentiras.

Que no es cosa á estas alturas de andarnos infantilmente por las ramas, empeñados no sólo en engañarnos á nosotros mismos, sino en engañar á los demás. Hay que enarbolar ya, duramente, las hachas contra el tronco y las raíces de todas las ficciones, hasta hacerlos astillas. La piedad es conservadora. El Bien y la Verdad están aún por venir y están bien lejos; no tengáis el temor de destruir el Bien y la Verdad.

Todo aquel vocabulario formalista de republicanismo unitario, federalista, etc., y aun de república, en sí misma, en el alma del cuarto estado encuentra ya un eco escaso: el interés relativo de las cosas en realidad secundarias y adjetivas, que, tanto en la relación burguesa y conservadora como en la proletaria y reformadora, interesan poco directamente, y no por sí mismas, sino en cuanto á su eficacia funcional en orden á la realización de lo sustantivo.

El pueblo, el cuarto estado, se ha percatado ya claramente de que, si bien no de una manera tan directa y absoluta é incondicional, los presidentes de las repúblicas poco más ó menos que los reyes, son, á pesar de los distintos procedimientos de ser designados, representación forzosa de las clases dominantes. De las clases burguesas, que por la situación predominante en que fatalmente las coloca la estructura social dominan igualmente á ellos; al proletariado, que á los reyes y á los presidentes de la república. Los ciclos guerrero sacerdotales, netos, y los atenuados — monárquico-aristocráticos — pasaron para dar lugar, con la reforma revolucionaria del antiguo régimen, al advenimiento de las clases medias al Poder político, al ensanchamiento de los antiguos elementos sociales dominantes — guerrero sacerdotales — con la clase media; á la dominación burguesa. En pleno cielo capitalista, más ó menos desarrollado, el capitalismo es el soberano de todas las soberanías, el verdadero soberano.

El pueblo no solo sabe que hoy está sin resolver el problema de igualdad, libertad y fraternidad en monarquías como en repúblicas, sino que ve como en todas partes tiene que luchar, igualmente, para mejorar su condición económica, su calidad integral de hombres, frente á las clases dominantes amparadas por el Estado, poco más é menos si es republicano que si es monárquico. Y digo poco más ó menos, y es mucho decir, respecto de algunas repúblicas. Y digo poco más ó menos en sentido favorable á la república en general, no sólo porque esta forma de gobierno, aun en el simple respecto de forma, es intrínsecamente preferible á las formas monárquicas, sino porque en algunas repúblicas se ve la interna identificación de los gestores públicos con las aspiraciones futuristas, aunque ellos, sin abdicar de sus ideales mediatos, hayan de atenerse á las determinaciones momentáneas de la estructura social; porque ellos, á pesar de toda su buena voluntad, si la tuvieran, ellos, que parecen gobernar, son gobernados por el determinismo de los hechos.

Repúblicas, repúblicas no sólo inservibles,

sino de opresora enemiga, para los fines democráticos y de libertad de conciencia, pueden darse repúblicas: como la clásica, aristocrático-inquisitorial de Venecia. Mesocrática, anticipación de la república burguesa de los tiempos modernos, como la sugestiva de los buenos días de Florencia. De apariencia democrática, pero teocrática realmente, católico-vaticanista, tipo Ecuador García Moreno. Repúblicas federales como la de los Estados Unidos, imperialista y archiburguesa, plutocrática, en que los *trusts* poderosísimos lo son todo y el cuarto estado es casi nada; en que la influencia del proletariado en el dinamismo político determinante del funcionamiento del Estado es menor, mucho menor que en el mismo imperio, federal también, que en la misma Alemania del káiser.

El pueblo, el cuarto estado, ha visto claramente en muchas cosas después de la larga y dura lección, en toda Europa de un siglo de agitación y de luchas políticas; que hicieron, es cierto, posibles las más hondas luchas económicas actuales, con la conquista de aquellas libertades, esenciales, del derecho político moderno — de asociación, de reunión, etc., los famosos derechos individuales, inalienables é imprescriptibles —; pero que no resolvieron nada en sí mismos.

La realidad de sus privaciones y de su perdurable condición de inferioridad ha hecho naturalmente percatarse al pueblo de que las conquistas de la libertad y de la democracia política no tienen para él, como tuvieron para la clase media, como clase, conquistando para ella el Poder político, razón de fin, sino de medio; superior aún este respecto, de naturaleza superior y primordial, desde luego, á la cuestión de las formas gubernamentales.

Si quien ha escrito lo que dejamos copiado lo siente de veras, no nos explicamos su permanencia en el partido republicano.

Porque esos juicios — con los cuales estamos absolutamente conformes — debe hacerlos un socialista, no un republicano, que por serlo acepta la existencia de una clase social predominante y un régimen político amparador de los intereses de esa clase social.

Al punto de conocimiento á que hemos llegado, no cabe ya el equívoco político: ó con la burguesía ó con el proletariado; tal es la disyuntiva de ahora. O con la burguesía, militando en la monarquía ó en la república, que para el caso es lo mismo, ó con el proletariado militando en el Partido Socialista, que es el único que no acepta el predominio de una clase social sobre otra y el que quiere reducir todas ellas á una sola de trabajadores manuales é intelectuales.

Y como el Partido Socialista será el que conquistará para el pueblo la libertad efectiva que no pudieron conquistar ni conquistarán los demás partidos por su naturaleza burguesa, los escritores que, como Magdaleno de Castro, preconizan esa libertad, deben venir al campo socialista á luchar por ella. Si así no lo hacen, son inconscientes sin saberlo ó cucos.

### EL INCONSCIENTE

Es el tipo, siempre el mismo, que se encuentra en todas las organizaciones obreras.

La característica del inconsciente consiste en mostrarse siembre del contacto con sus compañeros de trabajo y de miseria.

El inconsciente es excéntrico, desconfía de todo y de todos; critica y critica con obstinado pesimismo todos los esfuerzos de los trabajadores en lucha contra la explotación patronal.

El inconsciente no tiene ideales.



La concepción de la vida para él es simple y cómoda: de una parte dominadores, de la otra dominados: explotadores y explotados. Los primeros tienen el derecho de hacer pasar hambre a los segundos, y éstos no deben ni deberán nunca revelarse contra la prepotencia de aquellos.

El inconsciente todo lo ve armónico; para él todo pasa en el mundo del mejor modo posible.

Según el inconsciente los trabajadores deben la vida a los patronos, a los cuales precisan estar reconocidos.

Se dice al inconsciente que el mundo evoluciona, que la conciencia humana debe modificarse substancialmente; se le dice que la lucha por la existencia, lucha salvaje en la sociedad actual, se transformará en una pacífica colaboración de todos los humanos para el goce común, y a esto el inconsciente se os reirá en la cara, os tachará de visionario, de misticador y otras cosas peores.

Si vil e hipócrita el inconsciente os dará el triste espectáculo de doblegarse a las imposiciones y a la explotación patronal, aunque aún en caso de necesidad os hablará mal de vuestros propios patronos. Pero no con la adhesión sincera del trabajador consciente sino con la adhesión de Judas, expiando todos vuestros actos, todas vuestras esperanzas de reivindicación.

El inconsciente os traicionará. En el momento decisivo de la lucha, en la batalla entre el capital y el trabajo, el inconsciente se apartará con desdén de vuestro contacto y con miedo de vuestra solidaridad.

La cólera de sus compañeros de lucha también lo alcanza a él algunas veces como Nemesi vengadora; bajo la explosión violenta pero justificada de las maldiciones de sus compañeros, el inconsciente se encorcha livido con el ánimo lleno de remordimientos....

En su interior tal vez comprenda que el que obra mal, que el que traiciona a sus propios compañeros es un infame, y que sus hijos pagarán las consecuencias de sus traiciones.

Pero la perspectiva del relativo bienestar inmediato y la visión miedosa de hallarse sin trabajo, hacen brecha en el ánimo del inconsciente. Se doblega de nuevo aceptando sin razonar, las condiciones del más fuerte: el patrono.

El alma recta del trabajador a pesar de sus muchos vicios producto del régimen individual presente; el alma recta del trabajador conociendo eso, perdona muchas veces al Judas, al inconsciente.

El trabajador consciente comprende que la miseria moral del que traiciona sus propias intereses y los de la colectividad es producida por muchas causas: ignorancia, miseria material, deficiencia orgánica.

La sociedad, madastra que niega el pan a los factores del progreso y de la civilización, en fin, a los trabajadores, es la única responsable. Debe ser sustituida por una sociedad de libres y de iguales disfrutadores de los mismos derechos y escrupulosos ejecutores de los propios deberes.

Abolido el privilegio capitalista, organizado el trabajo, aproximando el consumidor al productor, excluyendo el intermediario, es decir, patrono, desaparecerá toda la esclavitud económica del trabajador a pesar de la plaga gangrenosa del inconsciente.

(Traducido de La Sga. peltino, de Zurich.)

Trabajadores: Una Sociedad que no puede vivir sin guerras, no es una sociedad civilizada.

### Vayamos comprendiendo

«La tempestad avanza; y con sus choques constantes contra lo injusto de lo estatuido se desprenden luces que iluminan los cerebros y llenan de esperanza los corazones de los humildes, de los eternos productores, de los que siempre fueron vejados y maltratados por los que comían y disfrutaban del sudor ajeno; los proletarios de hoy, que ayer eran siervos y esclavos, tenían sus vidas a merced de cualquier cura o señor feudal ó de los llamados señores de vidas y haciendas y de «chorca y cuchillo» que en el régimen feudal, que es el que me refiero, en amigable compañía del alto clero dirigían el mundo.

Que cometían barbaridades, basta con fijarse en el poder que tenían, dejando tristes huellas en los anales de la historia; ejemplo, la Inquisición, que se cobó en España de una manera despiadada y fué dirigida por el clero, que entonces disponía a su antojo del poder.

Para que ese absolutismo desapareciera, fué necesario que la clase media se impusiera como clase dominante, declarándole la guerra para hacerse dueño del poder y ensanchar su campo de acción de esa manera; pero ella sola era impotente para tal empresa, y fué necesario llamar al pueblo para que sirviera de carne de cañón, ofreciéndole libértarlo después de liberarla a ella. Francia fué la primera que dió el toque de atención; é inmediatamente después declaró la lucha, pero ofreciendo al pueblo los tan cacareados derechos del hombre que no ha cumplido.

La lucha se extendió por Europa, hundiéndose al fin en el abismo para que no se levantase más y posesionándose del poder de la burguesía, sin acordarse más del pueblo para darle lo que le había ofrecido.

El pueblo seguía explotado sin consideración como hoy sigue, pero no tanto como hace unos cuantos lustros; y si ha disminuido la explotación, y si los obreros somos algo más considerados, no se lo agradecemos a León XIII ni a ningún otro ministro del Martín del Monte Calvario; porque como ha podido verse en lo poco que digo más arriba, no se han acordado del pueblo más que para disponer de él a su antojo.

Y si ahora tenemos algunas leyes sociales, no han sido legisladas por la filantropía burguesa, sino por la presión de la clase trabajadora organizada, por la presión de los que hemos seguido los consejos de los Iglesias y Quejido, que con su clara inteligencia nos enseñan el camino que trazara Carlos Marx sin hacer caso de las calumnias que vomitan antes como el que me ocupan; pero aun cuando nuestros compañeros no hagan caso de las patochadas que les dirijan estos y otros Lacambros, por sus muchas ocupaciones, demostraremos nosotros una vez más lo injusto y lo pobre de esos ataques ó mejor dicho calumnias.

Fernán Blázquez.

(De La Alcarria Obrera de Guadalajara.)

### LAS TRES VIRTUDES

De niños nos enseñan cosas estúpidas, que creemos a puño cerrado. Todos en nuestra infancia, estábamos plenamente convencidos de que había hadas buenas y malas, brujas y trigos. Además teníamos la absoluta seguridad de que había un Dios infinitamente bueno, justo, etc. etc., y el que no besaba la mano al señor cura se condenaba sin apelación, ó iría a los infiernos, donde unos horribles demonios con cuernos cabrunos y rabos larguissimos le cha-

muscarían el pellejo con unos tizones encendidos. Unos, al ser hombres, se ríen de aquello y mudan ideas, de pensamiento, como las aves de pluma, cosa natural. Otros, muchos, infuilitos, siguen creyendo, con variaciones peqúenas, aquello mismo que es su hincó les incuclaron. Y cuanto más grandes son las enormidades que aparecen en el cerebro, más se arraigan en él. Les pasa a los monstruos del pensamiento lo que a los monstruos fisiológicos: hay que arrancarlos con garfios del claustro materno, a veces desgarrando la matriz, que queda impotente para producir más seres, para producir más ideas.

Hay tres monstruos—entre otros mil—que predominan sobre la tierra, con apariencia de seres normales. A todos nos les han metido dentro. Unos les hemos expulsado. En otros ha crecido tanto, que se han hecho mayores que la puerta de salida a las sociedades del cerebro. Estos son hoy los más poderosos, porque a los más poderosos les conviene, como a los gigantes de los cuentos infantiles, tener muchos monstruos que guarden sus fortalezas del asalto de los aventureros, que van a libertar princesas encadenadas.

Digamos sus nombres; fe, esperanza y caridad. Las tres virtudes teológicas; esto es, las tres solismas. Las tres piedras angulares del edificio de la triple mentira: la mentira filosófica, la mentira social, la mentira económica.

La fe, que ciega los ojos, para que los esclavos no vean donde dan el golpe ni de donde le reciben. La fe, que cierra las puertas porvenir y pone los hombres de frente al pasado, o lo que es lo mismo, de frente a la muerte. Al desterrar de la mente este absurdo, se deja lugar para que se ocupe una virtud, que, con más legitimidad puede llevar el nombre de tal: la investigación, la ciencia, incrédula ante el misterio mientras es misterio.

La esperanza, esa esperanza fatalista, fuerte, estúpida, fomentadora de la petrificación de la inteligencia, de la abulia. Es el más cómodo recurso de los que deben para no dar jamás. A la esperanza ha de sustituirse su virtud antagonista: la humildencia. Que rinda homenaje a la esperanza—virtud teológica—una comunidad de barbaros. Una comunidad de seres civilizados no puede rendirle. Esperar que un dolor de muelas desaparezca, encomendándose a Santa Mónica, es una majadería. Cuando se le apliquen remedios que, por su acción terapéutica destruyan el mal, las muelas dejarán de doler, es inmediato.

La caridad, que no es el amor fraternal que alivia al hermano, sino el amor paternal—de padre familias—que sobrevive al hijo sobre quien domina, de cuya vida y actos es dueño.—Y este es aceptando la caridad por un lado menos abominable.—La caridad que engendra esa gratitud que ata las voluntades y subyuga las conciencias. No merece robarle el nombre de virtud a la justicia, al altruismo, que es quien con más verdad, puede ostentarlo.

Las tres virtudes tradicionales, pues, las modernas corrientes del pensamiento las han cambiado el nombre. Hoy deben de ser Investigación, Humildencia y Justicia. Acaso no sean tan sonoras las denominaciones, pero son más verdaderas.

La Humildencia muda de pluma, como los pájaros. Deja la vieja pluma fea y sucia, y se viste otra nueva, brillante, de bellos colores, limpia y sana, como un gentil pájaro, que alegre y feliz, canta, con trinos enérgicos, un himno sonoro a lo que embellece y purifica la vida.

E. Torralva Boel.

PALMA DE MÁJLORCA